

«Antidisturbios» para atajar el botellón

► Macrooperación de la Policía Municipal en las inmediaciones de Plaza de España, con las UCS y Caballería

CARLOS HIDALGO
FOTOS: JOSÉ RAMÓN LADRA
MADRID

La Policía Municipal desplegó la noche del pasado viernes y madrugada de ayer un dispositivo sin precedentes para atajar el botellón en el centro. Con la llegada del buen tiempo, esta práctica, castigada con multas de hasta 600 euros, se multiplica por las plazas y parques de la capital. Tras las últimas denuncias de ABC sobre la situación en que se encuentran la Plaza de España y su entorno, hace diez días, Ana Botella, anunció un mayor despliegue policial. Y así ha sido.

El viernes por la tarde, cuando los más jóvenes comenzaron a dejarse ver por el área, sobre todo en el Templo de Debod, la Unidad de Caballería de la Policía Municipal peinó los jardines, para sacarlos de allí de manera pacífica.

Pero por la noche aquello volvió a las andadas. Las Unidades Integrales de los dos distritos más afectados, Centro y, sobre todo, Moncloa-Aravaca, desplegaron todo un contingente para disuadir de la práctica del botellón esa madrugada, como pudo comprobar in situ este periódico. A las 21.30, arrancó la operación, con agentes de las patrullas estáticas, las de los distritos y, por primera vez, la mencionada Caballería y las Unidades Centrales de Seguridad (UCS), los «antidisturbios» del Cuerpo Municipal.

Los indicativos estáticos fueron los primeros en hacer acto de presencia, en todo el corazón de la Plaza de España, con el claro objetivo de disuadir a los jóvenes de campar por allí. Pero el Parque del Oeste, el Templo de Debod y la zona ajardinada junto al Faro de Moncloa. A las faldas de la construcción egipcia de la capital, los grupos de jóvenes se repartían en cada banco con sus bolsas y vasos de plástico, botellas de alcohol y refrescos. En los merenderos de la zona baja, más cercana al paseo del Pintor Rosales, nuevos grupos, con litronas y algún rapero cantando versos de amor perdido. También chavalas con las faldas arremangadas, orinando detrás de una escultura. A la vista de cualquiera.

Una pandilla de ocho chicos y chicas reconoce que son menores de edad, pero que acuden allí a beber, antes de que den las dos de la madrugada, que es cuando comienzan a cobrar la entrada para la mayoría de discotecas de la zona, como Pirandello o la Sala Heineken, en Princesa. En las colas para



Dos agentes aperciben a un grupo que hace botellón en la zona



Tres furgones de la Policía Municipal en plena plaza de España

acceder a algunos locales, cuentan, también se organizan botellones improvisados.

De vuelta en la Plaza de España, un mando policial explica que «la idea es que el botellón no interfiera en las zonas pobladas. Priorizamos en las áreas residenciales, por lo que vamos a llevar a cabo una táctica centrífuga: dispersar el botellón desde el centro hacia las afueras». En concreto, hacia la Ciudad Universitaria.

Pedradas a los vigilantes

A las 23.45 horas, el contingente policial se reúne en la Plaza de España y acompañados de los furgones de las UCS comienzan a «barrer» en el mismo Templo de Debod. «Chicos, no podéis beber aquí. Estamos avisando. De lo contrario, tendremos que sancionaros», advierten los agentes a los distintos grupos.

Un vigilante denuncia que tres horas antes y el viernes de la semana anterior el mismo grupo de jóvenes ha intentado entrar en el monumento. Ante el apercibimiento de los guardias, la emprendieron con ellos a pedradas, botellazos y escupitajos. También hay destrozos frecuentes en las farolas fernandinas del parque.

Las UCS no tienen que hacer uso de la fuerza. La advertencia sirve para que abandonen el parque. En el Faro de Moncloa, la operación se repite.

Agentes de las UCS expulsan a cientos de jóvenes del Templo de Debod



El 4 de abril ABC denunciaba la pésima situación de Plaza de España



Miles de jóvenes bebiendo en la trasera de Ciencias de la Información, pasada la una de la madrugada J. R. LADRA

Desenfreno ético en la «Complu» por Twitter y hasta el amanecer

► Tres mil jóvenes toman el parking de Ciencias de la Información la madrugada de ayer

C. HIDALGO
MADRID

Lo que se vivió a partir de la medianoche de ayer y hasta bien entrada la madrugada en el aparcamiento de la Facultad de Ciencias de la Información de la Complutense superó todas las expectativas. Hasta las de su organizador, el estudiante de Químicas de 20 años que hace dos meses creó la cuenta de Twitter «Insert Coin UCM».

«En principio, la creé para comentar los cotilleos y los problemas de la Universidad, pero también para ligar con alguna chica. Subo los mensajes privados que considero que son adecuados», explica.



Un estudiante fuma una pipa de agua en el parking J. R. L.

Luego, se le ocurrió la idea de organizar una fiesta: «Buscamos una sala, pero nos querían timar, así que decidimos hacerla aquí, en el Campus». Y sí que tuvo buena acogida. «El Rectorado ha llamado a la Policía [los Bronce del CNP montaban guardia junto a la entrada de la Facultad], pero no nos dicen nada. La gente aquí sabe comportarse». «No había estado en un botellón de la Complu, pero por lo que me dicen no suele haber tantísima gente», añade otro joven. «Yo me pienso quedar hasta que abra el metro», explicaba una estudiante.

Unos 3.000 estudiantes, de casi todas las facultades e incluso otras universidades, como la Autónoma, acudieron con sus bolsas, llenas de alcohol y refrescos. Los maleteros de los coches, abiertos, escupían música a todo volumen y no faltaba el olor empalagoso de los porros. «Mira, nosotros estudiamos Magisterio. Somos los profesores del futuro», bromea otro fiestero, ya con el habla pastosa.